

El Rally de María

La actividad consta de un rally espiritual, el cual tiene 4 estaciones. La finalidad del rally es que los adolescentes hagan la experiencia de la realidad de nuestro pecado y cómo María siempre es una madre que nos acoge y consuela en nuestra debilidad y en los momentos de dificultad. Se escogerán 6 lugares para llevar a cabo las estaciones del rally.

- a) Primera estación (fase de impureza):** Repartir a cada uno de los adolescentes una de las siguientes frases.

Hombres	Mujeres
“La pornografía arruina la mente, el corazón, la espiritualidad, la moralidad y el bienestar general de una persona y el respeto por el género opuesto.” - Mufti Ismail Menk	“Como bailo es como me tratan”
“Me he enganchado a la pornografía desde hace años y no sé cómo salir de ella... me siento atrapado.”	“Como me veo me tratan”
Una persona que consume habitualmente pornografía se está convirtiendo paulatinamente en un discapacitado emocional, en una persona que no puede dar ni recibir amor.	“Con un simple te quiero le doy mi regalo más grande”.
Diferentes estudios sobre usuarios de pornografía muestran asociaciones con escalada hacia material más extremo, disfunción sexual, aumento del estrés, menos motivación, problemas de relación, disminución de la satisfacción sexual y otros perjuicios que alteran la vida.	“Como todas mis amigas son fáciles y consiguen a alguien que las “ama” yo también lo hago.”
“La pornografía es el erotismo al que falta inteligencia.” - Terenci Moix	“Con tal de que se fije en mí, dejo mis principios y convicciones a un lado”
	“Entre más corto más me voltea a ver”
	“No me importa que no lo conozca con tal de que me diga cosas bonitas, caigo muy fácil y me voy con él”

- b) Segunda estación:** En base a las frases anteriores hacer con ellos un mini examen de conciencia guiándose con las siguientes preguntas:
- I. ¿Has cometido alguna acción gravemente deshonesto? (Mentiras, robos, palabras altisonantes, etc..)
 - II. ¿Tienes amistades que son ocasión habitual de pecado?
 - III. ¿Has faltado a la pureza? (Mirado con intenciones impuras, besado o abrazado con deseo deshonesto, bailado, o vestido inapropiadamente)
 - IV. ¿Procuras hacer el bien que puedas a tu alrededor?
- c) Tercera estación:** Proyectar el video de María consolando a Pedro (Minuto 28-32)
<https://gloria.tv/video/1Jgh1Rh873vF17CqzCZDGqSqj>
- d) Cuarta estación:** Llevarlos a una imagen de la Virgen y entregarles la carta de María que vienen en la siguiente hoja.

Querido hij@:

Te escribo esta carta porque sé que cada día falta menos para que termines la tercera etapa del ECyD. Andas inquieto, porque en tu mente hay montones de ideas frente a la vida... No sabes a qué decir Sí y a qué decir NO... Miles de voces, de llamadas diferentes, te proponen miles de proyectos: de un lado las voces deslumbrantes de la sociedad del bienestar y del consumo, y del otro lado la voz de Dios que resuena desde el fondo de tu corazón... Yo sé que a veces tienes momentos difíciles, momentos de angustia y de tristeza, que te sientes solo, acorralado, encerrado y sin salida, sin saber a dónde mirar.

Pero hij@, ¿no estoy yo aquí, que soy tu madre? Una madre que te ama incondicionalmente, que no te abandonará jamás, que siempre estará contigo en las buenas y en las malas.

Sé también que las decisiones que tienes que tomar no son siempre fáciles (obedecer a tus padres o no, tomar o no, fumar o no...) y que tú sabes que muchas veces no tomas la decisión correcta, que te equivocas y te dejas llevar por el pecado. Y, aun así, quiero que sepas que YO TE AMO, incondicionalmente, sin dudarlo, a pesar de tus fallos y de tus errores, yo sé ver la bondad que tienes dentro.

Y yo te conozco y sé que puedes aprovechar y usar bien todos los dones que Dios te ha dado, que sabes siempre cuál es la decisión correcta, el camino a elegir, porque sé que sabes que mi Hijo es el Camino a seguir, el modelo a imitar.

Verás que con Jesús no existen límites, pues estando a punto de morir me volvió tu madre, quiso compartirme contigo por amor. También lo hizo por mí, que con mi corazón destrozado aceptaba la voluntad de Dios de ver crucificado a mi único Hijo, no quiso dejarme ni un segundo sin su amor y entonces me dijo, agonizante, con su rostro casi irreconocible... "He aquí tu hijo". Es entonces cuando, al voltear a ver el rostro de Juan, te vi y te amé. Desde ese momento no dejo de pensar en ti, no he dejado un segundo de amarte y de interceder por ti, aunque tú a veces no me escuches.

Por favor no te apartes de mí, te amo y deseo verte feliz, ven a mis brazos y yo consuelo eterno te daré... Estoy aquí, esperando siempre por ti, para darte mi paz y amor.

Aquí termina mi carta, pero ¡no me voy!, me quedo a tu lado, como siempre... ¡Te amo infinitamente, no lo olvides!

Con amor, María